

LOS PRIMEROS POBLADORES DE HONDURAS

Lo que actualmente es Honduras fue poblada por migraciones procedentes del norte y sur del continente. Los restos arqueológicos más antiguos encontrados en el país datan de hace aproximadamente unos 15 mil años (13 mil años a. de n.e.). Estos fueron encontrados en el sitio de La Esperanza y consisten en lascas de pedernal y obsidiana, puntas de flechas y lanzas y raspadores; por lo que se puede afirmar que a esa fecha ya existía actividad humana en lo que ahora es nuestro país.

En general, el istmo centroamericano es una especie de puente que une el norte y sur del continente. Durante la época precolonial fue punto de encuentro de los pueblos provenientes del norte y del sur, y de sus respectivas culturas. Honduras se constituyó así en la frontera de expansión de ambas culturas.

Es por eso que Honduras, antes de la conquista española, estaba habitada por pueblos de dos tipos culturales diferentes, formados como producto de las migraciones que poblaron el continente americano hace aproximadamente 40 mil años.

Parte de la sección noroccidental del país -que

comprende los departamentos de Ocotepeque, Copán, parte de Santa Bárbara y pequeñas porciones del departamento de Cortés- estaba incluida en Mesoamérica, zona compuesta por la mayor parte de México, Guatemala, El Salvador, la franja del Pacífico de Nicaragua y del Golfo de Nicoya, en Costa Rica, donde se desarrollan y expanden las culturas Maya y Azteca.

Estas culturas estaban regidas por el llamado *modo de producción asiático*, cuya característica más sobresaliente es la existencia de una economía *sedentaria* basada en la producción agrícola (principalmente del maíz) con *relaciones de producción de carácter colectivo*, centralizadas en *un poder único* que es ejercido por un conjunto de funcionarios civiles, religiosos y militares.

Las culturas Maya y Azteca no eran sociedades igualitarias. En ellas había divisiones de clases entre los que ejercían el poder (funcionarios civiles, religiosos y militares) y el conjunto del pueblo; consiguientemente había injusticia pero nunca comparable a la que vinieron a imponer los colonialistas españoles. En estas sociedades el pueblo no conocía la miseria, el hambre y la discriminación que el invasor europeo estableció a sangre y fuego.

Y esto es así porque el modo de producción asiático es un régimen de *transición* de una sociedad sin clases (régimen comunal primitivo) a una sociedad de clases.

Estas culturas florecieron libres de toda influencia exterior y alcanzaron grandes progresos en los diversos campos del conocimiento humano, que se manifestaban en lo siguiente: desarrollo de una variada agricultura (cultivaban maíz, frijol, cacao, chile, aguacate y otros) y contaban con grandes sistemas de regadío, garantizando así una alimentación adecuada a su numerosa población. Además, inventaron técnicas de gran perfección como las de los tejidos y la cerámica. Desarrollaron un intenso y variado comercio. Alcanzaron un alto desarrollo científico con las matemáticas y la astronomía. Desarrollaron la alfarería, la arquitectura, la escultura y construyeron grandes ciudades.

En la sección noroccidental de Honduras los que predominaban eran los pueblos con influencia Azteca, como los Nahuatl, que habitaban el valle de Naco y Trujillo; y los Chortís localizados en Cortés, Copán y Ocotepeque.

El resto del territorio hondureño estaba habitado por pueblos provenientes del sur del continente, con una *cultura nómada y seminómada*, regidos por *relaciones de producción comunal primitivas*. Entre estos pueblos podemos mencionar a los Lencas, Hicaques, Payas, Sumos, Misquitos y otros, que en su conjunto formaban la mayoría de la población del país en ese entonces.

Organización económico-social de los pueblos indígenas

Tal como hemos visto, en ese momento de nuestra historia, en una sección de la región noroccidental existieron relaciones de producción basadas en el modo de producción asiático; pero éstas no fueron las predominantes sino las comunales primitivas. Al momento de la conquista española los pueblos nativos de Honduras *en su gran mayoría* se dedicaban a la caza, la pesca y la recolección de frutas y plantas silvestres. Se alimentaban principalmente de yuca y otros tubérculos aunque algunos pueblos ya cultivaban el maíz, como es el caso de los Lencas. Estaban regidos por *relaciones de producción comunal primitivas*. Esto quiere decir que las relaciones establecidas entre los diferentes miembros de la población en torno a la producción, se caracterizaban por la propiedad común sobre los medios de producción (tierra y medios de trabajo) y por la distribución más o menos igualitaria de lo producido.

El bajo grado de desarrollo de las fuerzas productivas -en otras palabras, de los medios de trabajo y de la misma fuerza de trabajo del hombre- excluía la posibilidad de la producción de un *excedente* que determinado grupo de la comunidad se lo apropiara. Es por eso que en la sociedad comunal primitiva no existía ninguna desigualdad material o división en clases sociales.

La ausencia de la propiedad privada sobre los medios de producción y de la división de la sociedad en clases, imposibilitaba la explotación del hombre por el hombre. Esto a su vez impedía la existencia del Estado, es decir, de «una categoría especial de hombres destacados para gobernar a los otros y que, en interés y con fines de gobierno, poseen sistemática y permanentemente cierto aparato de coerción y violencia».

En correspondencia con el grado de desarrollo de esta sociedad y con la naturaleza de las relaciones de producción que prevalecían en la misma, la organización social de la gran mayoría de estos pueblos era la *tribu*, cuya conducción era ejercitada por los ancianos, debido a que eran ellos los que por la edad habían acumulado el mayor caudal de conocimientos sobre la fabricación de instrumentos de trabajo, manejo de cuáles eran las estaciones secas y lluviosas, sobre los métodos medicinales para combatir algunas enfermedades, la forma de conservar los alimentos e incluso, sobre el manejo de las relaciones diplomáticas con otras tribus.

Cada uno de estos pueblos tenía su propia visión del mundo, sus concepciones religiosas y sus dioses.

De: **INSEH-Infoma**. Instituto de Investigaciones Socioeconómicas de Honduras. México: Boletín Mensual de Noticias, año 6, abril de 1990, # 56.



Chotacabras